



ACTAS DE LA XI REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA

COMUNICACIONES. VOLUMEN II

ANTONIO JIMÉNEZ ESTRELLA
JULIÁN J. LOZANO NAVARRO (eds.)



eug

ACTAS DE LA XI REUNIÓN
CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN
ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA
COMUNICACIONES

Volumen II

ANTONIO JIMÉNEZ ESTRELLA y
JULIÁN J. LOZANO NAVARRO
(eds.)

ACTAS DE LA XI REUNIÓN
CIENTÍFICA DE LA FUNDACIÓN
ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA
COMUNICACIONES

Volumen II

CONFLICTIVIDAD Y VIOLENCIA EN LA
EDAD MODERNA

GRANADA
2012

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© LOS AUTORES.
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
ACTAS DE LA XI REUNIÓN CIENTÍFICA DE LA
FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE HISTORIA MODERNA.
ISBN: 978-84-338-5385-1. (Obra completa)
ISBN: 978-84-338-5386-8. (Vol. I)
ISBN: 978-84-338-5387-5. (Vol. II)
Depósito legal: Gr./ 1.285-2012
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Fotocomposición: CMD. Granada.
Diseño de cubierta: Josemaría Medina Albea.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

COMITÉ CIENTÍFICO

Armando Alberola Romá (U. de Alicante), León Carlos Álvarez de Santaló (U. de Sevilla), Francisco José Aranda Pérez (U. de Castilla-La Mancha), Inmaculada Arias de Saavedra Alías (U. de Granada), Manuel Barrios Aguilera (U. de Granada), Juan Jesús Bravo Caro (U. de Málaga), Juan Luis Castellano Castellano (U. de Granada), Francisco Chacón Jiménez (U. de Murcia), Antonio Luis Cortés Peña (U. de Granada), Francisco Fernández Izquierdo (CSIC), M.^a del Prado de la Fuente Galán (U. de Granada), Inés Gómez González (U. de Granada), Antonio Jiménez Estrella (U. de Granada), Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz (U. de Granada), Julián J. Lozano Navarro (U. de Granada), Jesús Manuel González Beltrán (U. de Cádiz), Margarita M.^a Birriel Salcedo (U. de Granada), Jesús Marina Barba (U. de Granada), Miguel Molina Martínez (U. de Granada), M.^a Ángeles Pérez Samper (U. de Barcelona), Manuel Rivero Rodríguez (U. Autónoma de Madrid), Juan Antonio Sánchez Belén (UNED), Francisco Sánchez-Montes González (U. de Granada), Rafael Torres Sánchez (U. de Navarra)

Esta publicación ha contado con la subvención del Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2009-08383) y de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.

PREPARATIVOS Y DISPOSICIONES DE FELIPE V PARA LA EXPEDICIÓN A MALLORCA EN 1715

EDUARDO PASCUAL RAMOS
Universitat de les Illes Balears (UIB)

Aceptado por el Comité Científico: 30-05-2010

Los tratados de Utrecht (1713), Rastatt y Baden (1714) liquidaron las pretensiones austracistas por la corona de España por la vía diplomática¹. Tras el tratado de Utrecht se firmó el acuerdo de Hospitalet, el 21 de junio de 1713, acuerdo aplicable a Mallorca, Ibiza y Cataluña para la evacuación de las tropas imperiales y la toma por Felipe V de los últimos territorios de Carlos de Austria en España. La evacuación de las tropas imperiales se llevó a cabo pero las autoridades del reino de Mallorca y la ciudad Condal decidieron resistir mientras Felipe V no reconociera los derechos e instituciones que venían disfrutando hasta el momento. Iniciaron una resistencia numantina con pocas perspectivas de victoria al contar con escasa ayuda exterior frente al ejército borbónico altamente experimentado. La primera en claudicar fue Barcelona con su capitulación el 11 de septiembre de 1714, *manu militari*, por las tropas de Felipe V. Las islas de Mallorca e Ibiza quedaron como últimos bastiones austracistas en España.

Felipe V ya tenía en 1713 un primer proyecto para la toma de Mallorca por medio expeditivo. El plan tenía como fin apoderarse de la isla para impedir la huida de catalanes austracistas a esa isla durante el asedio y toma de la ciudad Condal. Para llevar a cabo este proyecto debía contar con un contingente de 6 batallones, una flota de 12 embarcaciones procedentes de los puertos de Cartagena y Alicante, cargadas de todo el bizcocho que encontrasen en los castillos de Alicante y Cartagena y los sacos de harina para cocer el pan de munición necesarios para mantener durante un mes los seis batallones. En las embarcaciones debían transportar la pólvora y balas necesarias para la expedición. Las referidas embarcaciones pasarían a Tarragona reagrupándose con seis galeras. En este puerto habían de embarcar las tropas y pasar a aguas mallorquinas en el transcurso de una noche. Parte de las tropas expedicionarias desembarcarían próximas al castillo de San Carlos (Palma) con la rápida captura del fuerte.

1. *Archivo Histórico Nacional [AHN] Estado, leg. 432, s/f. Copia del acuerdo y convenición hecha para la ejecución del tratado de evacuación de Cataluña y Islas de Mallorca y Ibiza acordado en Utrecht el día 14 de marzo de 1713 entre los señores conde de Kenigsegg y el marqués de Ceva Grimaldi, diputados para este efecto por los Sres. mariscal conde de Stanhemberg y duque de Popoli, comandante en jefe de las tropas de una y otra parte. Con intervención de los señores Thomas Svrarntón y Antonio Wescombe, diputado por el Sr. almirante de Jennigs.*

Con el desembarco terrestre del transporte junto al castillo se custodiaría con 50 hombres y el resto de la tropa marcharía sin dilación a ocupar la capital. La toma de Palma habría de contar con la ayuda de fuerzas internas particularmente de la nobleza filipista. El plan contaba con la premisa que en Mallorca no contara con tropas extranjeras y una escasez de pan al haber ocupado las tropas los almacenes donde se depositan el grano².

El proyecto no tuvo que contar con el beneplácito del Consejo de Guerra porque no llegó a realizarse hasta dos años después con un ejército con plena disposición. La firma de los tratados de paz y la prioridad de conquistar Barcelona postergaron la toma de Mallorca con las directrices de un nuevo proyecto más concreto y decidido que contó con la implicación de Felipe V.

PREPARATIVOS PARA LA EXPEDICIÓN A MALLORCA

Felipe V inició los preparativos para la ocupación de Mallorca tras la toma de Barcelona en septiembre de 1714. El duque de Berwick fue la primera persona escogida por Felipe V para encabezar la misión³. Su designación estaba abalada por los éxitos cosechados para la causa borbónica (Almansa, Valencia y Barcelona)⁴. El Mariscal de Berwick en su Memorias relata el momento que le fue comunicado: «llegué a Madrid el 28 de octubre (1714) y me marché el 4 de noviembre para volver a Francia. En la ruta a 6 leguas, el rey español, me envió a Orry sobre la expedición a Mallorca, que este príncipe quería llevar a cabo sin ninguna duda. El rey a quien él había escrito se sometió a mi decisión el proyecto, como el tiempo de ejecución y el número de tropas necesarias. Orry me presionó para que fuese yo mismo, pero no pudiendo a causa de mi edad nombré en mi lugar al caballero de Asfeld del cual conocía su capacidad.

2. *AHN, Estado*, leg. 432, s/f. La copia del proyecto de la expedición para la toma de Mallorca en 1713 escrita en francés.

3. James Fitz James (1670-1734), primer duque de Berwick, hijo natural de James Stuart, duque de York, hermano y heredero del rey Carlos II de Inglaterra (1660-1685). James nació en 1670 en Francia, en la ciudad de Moulins, en el Bourbonnais, donde su madre fue a dar a luz por indicación del duque de York. Como indican las Memorias, a partir de los siete años fue educado en colegios religiosos de Francia, junto con su hermano menor Henry, nacido en 1673. El duque de York había reconocido su paternidad, expresada en el apellido Fitz-James, cuyo prefijo denotaba la condición de bastardo, y en 1684 presentó los adolescentes al rey Carlos II. El título de duque de Berwick iba acompañado por los de conde de Tynemouth y barón de Bosworth. Destacar las obras de Pere Molas Ribalta sobre este personaje, *Duque de Berwick. Memorias*, edición de P. Molas Ribalta. Trad. de Jaime L. Miralles, Alicante (2007), y del mismo autor «El duque de Berwick, vencedor de Almansa», págs. 475-485.

4. *Archivo General de Simancas [AGS], Guerra Moderna [GM]*, leg. 476. Madrid, 5-XI-1714. Carta de Felipe V a Berwick para que organice la expedición par la reducción de Mallorca: «*les dispositions quei se sont pour la reduction de Maillorquina, son auvir esta d'achever san discontinuations et le plus secretement quil sera possible tour les preparatihr necessaires...*».

Arreglé todo con Orry y después continué mi viaje. Asfeld condujo la empresa de maravilla y desde que hubo desembarcado en la isla todo el país se sometió»⁵.

Una vez que Berwick rechazó el mando de la misión recayó en el belga Claude-François Vidal, caballero de Asfeld⁶, también con un largo historial en las campañas españolas: en 1704 ya era teniente general, conquistó Valencia, estuvo en la batalla de Almansa (1707), al mandando un cuerpo del ejército, pasó a Francia y de nuevo a España (1713) estando en los sitios de Barcelona y Gerona junto a Berwick. El 13 de diciembre oficialmente Felipe V encargó al caballero de Asfeld la misión de la toma de Mallorca. Asfeld vio ampliada su rango militar solicitando las disposiciones de carácter nominativo. Felipe V negó taxativamente considerarle como *Primo* ni hacerle general de los ejércitos de las dos Coronas tan solo de sus tropas y de las francesas destinadas para la expedición. El soberano se mostró ansioso por acabar con el último reducto austracista. El caballero de Asfeld se congratuló de haber sido escogido para llevar a cabo la expedición a Mallorca⁷.

Las primeras disposiciones estuvieron encaminadas a reorganizar una escuadra con disponibilidad de transportar todo el contingente militar y logístico a Mallorca y establecer un bloqueo marítimo de su puerto. El intendente D. José Patiño recibió instrucciones de Felipe V para disponer de los navíos y galeras procedentes de Tolón y Marsella y se pusieran a la vela los barcos de Pez y Cartagena. Felipe V otorgó a José Patiño amplias disposiciones para que suministrasen los intendentes de Valencia y Murcia todo lo que solicitase. Por lo que se refiere al aspecto militar se tenía que contar con un contingente de 20 batallones y escuadrones, 10 regimientos de dragones y las tropas de desembarco. Se calculó que la parte logística se suministrasen 30.000 fanegas de harina y 30.000 de cebada procedentes de Cartagena y Almería además de 68.000 de cebada y 48.000 de harina⁸. Felipe V ordenó apremiar los preparativos de «esta expedición que sera tanto mas fácil quanto se emprenderá con mas brevedad». Las dificultades postergaron el llevar a cabo el proyecto con la celeridad que se había marcado desde el principio retrasándose más de medio año con la desesperación de Asfeld.

Para el caballero de Asfeld una de las cuestiones más importantes durante toda la misión fue la disposición de suficiente dinero. En enero de 1715 solicitó al secretario de Guerra, D. Miguel Fernández Durán, remitiese 70.000 doblo-

5. Memoria de Mariscal Berwick, París, 1872, págs. 394-395.

6. Claude-François Bidal, I marqués de Asfeld (1667-1743). Hijo de Pierre Bidal, mercader de telas francés. Ascendió a mariscal de campo en 1702 y en 1704 lo destinaron a España para luchar a favor de Felipe V para luchar. Tras la conquista de Mallorca e Ibiza Felipe V le concedió el toisón de oro y el marquesado de Asfeld por los méritos realizados. A su regreso a Francia fue director general de fortificaciones y en 1734 fue ascendido a mariscal de Francia.

7. AGS, GM, leg. 476. Carta de Asfeld a Miguel Fernández Duran [Secretario de la Guerra], Barcelona, 18-XII-1714.

8. AGS, GM, leg. 475 (suplemento), 5-XI-1715.

nes para pagar las tropas francesas que participaban en la expedición «siendo muy preciso el ser estas pagadas llegando a Mallorca para que se pueda la mas exacta disciplina»⁹. Se prometió pagar los atrasos y los oficiales emplearon el dinero para realizar levas «que han llegado todos los días» aunque «se hallan con dificultad para mantenerse y en reclutar».

Para la expedición a Mallorca, se calculaba destinar 100.000 doblones de la hacienda. Miguel Fernández Durán indicó a Asfeld el envío de casi toda la cantidad faltando sólo 14.000 doblones. El resto debía ser enviado en el transcurso de los preparativos aunque advertía que este contratiempo no debía demorar la salida de la expedición. Además, sugirió que la comunicación entre Barcelona y Mallorca se mantendría abierta durante la expedición para poder enviar el dinero en caso de haber partido la expedición. Indicó que una vez en la isla tendría los medios suficientes para pagar a las tropas. Lo que no sabía Miguel Fernández Durán era la precaria situación económica que padecía Mallorca en las postrimerías de la guerra.

La pólvora se convirtió en un componente clave haciéndose imprescindible su calidad y cantidad. Asfeld consideró enviar pólvora desde Francia por ser de mala calidad la que había en Murcia. Se extrajeron 3.000 quintales de Tortosa, de mala calidad, y 1.000 quintales de Tarragona que era óptima. Con Francia se pactó envío de 5.000 quintales de pólvora. En cuanto a las bombas fueron traídas desde Pamplona por el río Ebro. El mando de la artillería destinada para la expedición fue encargada a Ms. de Villiere y al brigadier Ms. Chateaufort de la caballería de dragones¹⁰. El cuerpo de ingenieros que habían trabajado en la toma en el largo asedio de Barcelona fue incorporado para la expedición¹¹. Este cuerpo estaba compuesto por un grupo experimentado de ingenieros franceses del reciente cuerpo creado por el ingeniero general Jorge Próspero de Verboom. Eran expertos zapadores, en acciones de reconocimientos, realización de planos in situ, redacción de informes precisos de reconocimiento de puestos avanzados, estadísticas o explorar pueblos y sus bienes. Todos ellos eran veteranos de guerra en España, Italia y Alemania. Entre los oficiales estaban Paul-François d'Astier de Losière, llamado Lozières d'Astier, brigadier de ingenieros. A sus órdenes estaba el parisino Verger de Verville que era experto en fortificaciones¹². Los ingenieros franceses redactaron varios informes durante los preparativos sobre los posibles desembarcos. Desde la primavera de 1714 comenzaron a realizar reconocimientos de los puertos de Mallorca anotando todo lo que fuera de utilidad para la futura empresa. En marzo y abril dieron una vuelta a Mallorca en una embarcación ligera dirigida posiblemente por marineros españoles. Redactaron tres informes, uno en marzo y dos en abril. En el primer informe realizado por

9. *AGS, GM*, leg. 476. Asfeld a Miguel Fernández Duran, Barcelona, 7-I-1715.

10. *Ibidem*, 14-II-1715.

11. Horacio Capel, Joan E. Sánchez y Omar Moncada, *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*, Barcelona, 1998.

12. Anna Blanchard, *Dictionnaire des ingénieurs militaires*, Montpellier, 1981, pág. 750.

Verger de Verville se detallan los puertos, muelles, playas y puntos accesibles e inaccesibles. Aunque parco en expresiones es muy preciso en las descripciones de los sitios y sentaba la base para la realización de los restantes informes. La realización de los otros dos informes, realizado por Lozière de Astier, estuvieron mejor elaborados incorporando un plano de la isla y cincuenta croquis con anotaciones al margen como practicable/impracticable, precisando los posibles lugares para desembarcar y las marcas para reconocer las costas y las playas¹³.

Fueron remitidas a José Patiño 70.200 libras en letras de cambio para que las distribuyera entre las tropas francesas por el tesorero D. Carlos de Albornoz. El pago regular del sueldo a las tropas francesas fue una constante por el caballero Asfeld durante todos los preparativos. Las tropas francesas venían percibiendo tres sueldos, además del salario de la denominada «quenta». Estas tropas francesas hacía cuatro años que estaban a sueldo de Felipe V. Asfeld se extrañó de que Felipe V quisiera reducirles un sueldo después que se distinguieron lealmente durante el sitio de Barcelona.

Entre tanto, Carlos VI reforzó militarmente Mallorca con el envío de un contingente de tropas imperiales procedentes de Nápoles en febrero de 1715 transgrediendo el tratado de Hospitalet¹⁴. El sistema de espionaje filipista en la isla informaba a las autoridades de Felipe V sobre las novedades ocurridas en Mallorca. El exiliado mallorquín en Barcelona D. Juan Salas i Berga, recibía regularmente noticias desde Mallorca, a través de Menorca, lo que le convirtió en el principal agente filipista mallorquín a disposición de la expedición. Su sistema de espionaje informaba sobre lo que ocurría en Mallorca y Menorca al secretario D. Miguel Fernández Durán¹⁵.

El caballero de Asfeld recibió a principios de febrero una misiva de Fernández Durán para adelantar los preparativos lo antes posibles. D. José Patiño (intendente) y D. Pedro de los Ríos (comandante de las embarcaciones) se aplicaron con el mayor rigor para acelerar los preparativos. Entre las autoridades filipistas existieron discrepancias por la espera. D. Pedro de los Ríos se lamentaba de no comenzar la expedición, creemos que ajeno a las negociaciones que acababan de iniciarse en París «yo nunca hubiera establecido esta empresa para los tiempos de estos meses, pero que empeñada y haziendome cargo de los gastos que causa al

13. Anna Blanchard, «*L'Expédition de Majorque de 1715 d'après des ingénieurs militaires français*», *Congres de la Federation Historique du Languedoc Mediterréen et du Rousillon*, 53 (1980), Palma, págs. 91-112.

14. *AGS, GM*, leg. 1.591. Barcelona, 16-II-1715. D. Juan Salas i Berga informó a Miguel Fernández Durán de la llegada a Palma de nueve embarcaciones, dos de ellas napolitanas con tropas imperiales. Eduardo Pascual Ramos, «Intervención de tropas imperiales al final de la Guerra de Sucesión», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 62 (2006), pág. 255-266.

15. *AGS, GM*, leg. 1.591, Barcelona, 12-I-1715. D. Juan Salas i Berga a Miguel Fernández Durán dándole cuenta de noticias de Mallorca de los días 4 y 9 indicando sobre los buenos ánimos de aquellos naturales filipistas y haber recibido dos planos de la bahía y fortificaciones entregados a Asfeld. Incluso le enviaba copias de las cartas del caballero Wissart leídas en el Gran i General Consell: Menorca, 13-X-1714.

Rey la demora, de los perjuicios al comercio (...) si como yo mando los navios mandase las tropas de tierra o estuviesen a mi disposición las abria embarcado y aprovechado los tiempos favorables que algunos dias a havido (...)»¹⁶.

Asfeld iba cada día dos veces al puerto para acelerar los preparativos. Para éste se había de poner a la vela antes del mes de marzo debido a que este mar es muy borrascoso sin contar que quanto más dilatado la Expedición tanto más tiempo tienen los rebeldes para ponerse en Estado de defensa¹⁷. Felipe V comunicó a los exiliados disidentes filipistas mallorquines, principalmente los que se encontraban en Valencia y Barcelona, se incorporaran a la expedición a las órdenes del caballero de Asfeld¹⁸.

Felipe V envió a Asfeld las instrucciones para llevar a cabo la expedición.¹⁹ Las instrucciones compuestas por 20 artículos, fechadas el 10 de enero de 1715, contenían las disposiciones referentes tanto a cuestiones logísticas como militares. Están divididas en dos grupos. Los primeros doce artículos hacen referencia al desembarco y las operaciones de tierra. Los restantes artículos, del decimotercero al vigésimo, conciernen a las operaciones marítimas. Las cuestiones militares son expeditivas para la toma de la isla ante una hipotética defensa «Si os defendieren qualquier Castillo, o Casafuerte, la quemareis y arruinaríeis hasta los cimientos. Y toda la gente que encontrareis dentro la mandareis horcar, y si los dueños de dichas casa, aunque no se encuentren en ellas, tubieren parte en las prevenciones de su defensa, los castigareis como si estuvieren en ellas y sus bienes serán confiscados, sin remisión». Como puede observarse mantuvo el modelo operativo utilizado anteriormente en campañas como Xátiva o Barcelona.

Los preparativos continuaron y en marzo gran parte del material se encontraba en Barcelona y otros puertos de Cataluña. Quedaban pendientes 40 piezas de artillería de calibre 24 que estaban fundiéndose en Valencia de las cuales ya estaban fabricadas 25 y hasta abril no estarían las restantes. Las bombas se dispusieron las que estaban en Tortosa y Pamplona. De los 20 batallones franceses que se hallaban en Cataluña fueron destinados 10 para el sitio de Palma y 21 oficiales de artillería como lo había solicitado Felipe V a su abuelo. El embarco fue suspendido hasta principio de abril (luna nueva de abril) por la contrariedad de los fuertes vientos pero el gasto continuaba y los fondos se consumían. Todavía no se habían pagado a las tropas francesas y esto preocupaba a Asfeld «porque el dinero es el alma de las empresas». Miguel Fernández Durán le confirmaba que no podría destinar más de 63.000 doblones rebajándose el dinero destinado

16. *AGS, GM*, leg. 1.591, Barcelona, 2-II-1715. Carta de D. Pedro de los Ríos a Miguel Fernández Durán.

17. *AGS, GM*, leg. 476, carta del caballero de Asfeld a Miguel Fernández Durán (secretario de Estado de Despacho y Marina), Barcelona, 22-II-1715.

18. *AGS, GM*, leg. 476, carta del caballero de Asfeld a Miguel Fernández Durán, Barcelona, 19-I-1715.

19. *AGS, GM*, leg. 476, Expedición de Mallorca 1715. Madrid, 10-I-1715.

en un principio²⁰. Por su parte, Felipe V ordenaba a Asfeld ultimara la compra hasta la cifra de mil caballos que eran los que habían de embarcar²¹.

El mando de la expedición estuvo formado por un consejo de Guerra compuesto por el caballero de Asfeld, Pedro de los Ríos, José de los Ríos, marqués de Gavanet, marqués de Marí, Ms. de la Roche, Ms. de Fayel, conde de Lecheraine²², marqués de Guerchois, marqués de Caylius y Francisco de Ribadeo. Se encargó a D. Francisco de Pineda fiscalizar las cuentas como comisario de guerra a Mallorca por orden de Felipe V (...) a cuidar en todo las dependencias de su Real Hacienda²³. Parte de los mallorquines filipistas exiliados o que formaban parte del ejército de Felipe V participaron en la trama expeditiva²⁴.

A principios de abril todo estaba resuelto para embarcar. Asfeld tenía proyectado embarcar la infantería y la caballería el sábado 6 de abril a medio día y el domingo para poder partir el lunes por la noche o el martes por la mañana. El 5 de abril Asfeld recibió un extraordinario para iniciar el embarco de las tropas en las embarcaciones.

ÚLTIMA TENTATIVA DIPLOMÁTICA PARA UN FINAL PACTADO

Las cancillerías europeas implicadas en el tramo final de la guerra volvieron a iniciar las negociaciones para finalizar el conflicto en su apéndice balear. En marzo de 1715 las cancillerías francesas e inglesas intensificaron sus negociaciones para pactar un final negociado mediante la toma borbónica de Mallorca e Ibiza de forma pacífica. Desde París se comunicó a su embajador en Madrid, conde de Saint Aignan, informara a Felipe V sobre la posibilidad de una recuperación pacífica de Mallorca e Ibiza mediante una negociación entre Francia e Inglaterra²⁵. Desde Madrid se otorgó un poder a Francia para negociar en su nombre y Austria hizo lo mismo con Inglaterra paralizando, supuestamente, los preparativos bélicos que estaba llevando a cabo el caballero de Asfeld para la toma de Mallorca e Ibiza «Et qu'il no'uroit pour des peuples qu'il rame'neroit a leur devoir par cette voye plus facilement et plus seurement que par les preparatifs qu'il fait por les soumettre»²⁶. Felipe V mantuvo su decisión de no reconocer los fueros del reino de Mallorca tras la toma de la isla. Esta cuestión era innegociable para Felipe V bajo la consigna «Rechazar la preten-

20. *AGS, GM*, leg. 476-477 (suplemento), Barcelona, 6-IV-1715.

21. *AGS, GM*, leg. 476-477 (suplemento), Madrid, 4-III-1715.

22. Se concretó que el conde de Lecheraine estuviera al mando de las tropas de desembarco.

23. *AGS, GM*, leg. 1.591, Barcelona, 19-I-1715.

24. *AGS, GM*, leg. 1.591, Barcelona, 12-I-1715.

25. *AGS, Estado*, leg. 6.827, exp. 124.

26. *AGS, GM*, leg. 1.591. Carta de D. Pedro de los Ríos a Miguel Fernández Durán. Barcelona, 2-III-1715.

sión de Privilegios para los Mallorquines»²⁷. Las negociaciones formalmente se iniciaron en París a principios el 9 de mayo entre el inglés conde de Stairs, en representación de Carlos VI, y el francés marqués de Torcy representando a España²⁸. El conde de Stairs confeccionó un proyecto de 18 puntos para la evacuación de las islas que fue enviado a Madrid y a Viena el 25 de mayo mediante correo extraordinario. Mientras llegaban las alegaciones al proyecto se estipuló una tregua para que Felipe V no invadiera las islas ni por parte de Carlos VI enviara a Mallorca ningún refuerzo militar imperial.

El proyecto de negociación, favorable a Mallorca, contenía en los ocho primeros capítulos las cuestiones referentes a la evacuación de tropas y presos tras la rendición. El resto de capítulos esgrimían el mantenimiento de los fueros y privilegios que gozaban los mallorquines desde tiempos de Carlos II. Según el la crónica de Castellví, el plenipotenciario francés, marqués de Villars, comunicó a su homónimo británico, conde de Stairs, del embarque de las tropas hispano-francesas de Felipe V rumbo a Mallorca. ¿Qué sucedió para que se rompieran las negociaciones? Luis XIV insinuó a su nieto que Carlos VI e Inglaterra querían ganar tiempo. Luis XIV aconsejó a Felipe V iniciar la operación para la toma de las islas²⁹. La argumentación esgrimida por Felipe V para romper las negociaciones unilateralmente fueron los puntos insalvables referentes al mantenimiento de los privilegios de los mallorquines³⁰. La maquinaria bélica filipista se ponía de nuevo en marcha. Indicar que mientras duraron las negociaciones en París tanto Carlos de Austria como Felipe V no interrumpieron los preparativos bélicos. Felipe V aceleró los amplios preparativos que se estaban llevando a cabo en Barcelona para la toma de Mallorca. Mientras que en Mallorca se dedicaron a reforzar los principales puntos defensivos con los derrumbes de los arrabales lindantes a las murallas de Palma, reforzar con tropas los puntos estratégicos costaneros de Alcudia y Santa Ponsa.

FASE FINAL DE LOS PREPARATIVOS

En abril los preparativos estaban listos solo a la espera de la señal por parte de Felipe V. El alto mando se desesperaba por el retraso. Asfeld se quejó del retraso «porque todos los días pasan a Mallorca capitanes de miqueletes y voluntarios de Cataluña»³¹. D. Pedro de los Ríos volvió a comunicar al ministro

27. *AGS, Estado*, leg. 6.829, exp. 82.

28. Francisco de Castellví, *Narraciones Históricas*, vol. IV, Fundación Francisco Elías de Tejada, Madrid, 2002, vol. IV, pág. 511.

29. *AGS, Estado*, leg. 6.829, exp. 83.

30. *AGS, Estado*, leg. 6.829, exp. 58.

31. *AGS, GM*, leg. 476-477 (suplemento), Barcelona, 13-IV-1715.

D. Miguel Fernández Durán su malestar por el retraso³². Este contratiempo también suponía el aumento de los gastos por tener que pagar a los patronos de las embarcaciones que estaban atracadas en el puerto. A algunos se les debían atrasos de meses lo que provocó algunas deserciones «haviendo algunos, que venden las velas y cuerdas de sus barcos para subsistir, lo que conmueve a la lástima»³³. Al cabo de unas semanas se remitió dinero a José Patiño para pagar a las embarcaciones que debían participar en la expedición. A inicios de mayo todavía no había atisbos de comenzar el embarque ya que «pende de Francia»³⁴. Desde Menorca se informaba a D. Juan de Salas i Berga que los ingleses en aquella isla no habían recibido órdenes de su monarca pero la flota inglesa se encontraba atracada en el puerto de Mahón³⁵.

La población mallorquina padeció durante los últimos meses del gobierno austracista la falta de grano, el casi aislamiento y una difícil situación económica. Las embarcaciones mantenían un insuficiente suministro frumentario desde Italia³⁶. Las autoridades filipistas concededoras de la carestía triguera contaban que la expedición zarparía antes de la recogida de las cosechas.

Finalmente, el embarque se realizó entre los días 8 y 11 de junio. El general Lecheraine fue el responsable de llevarlo a cabo. La escuadra expedicionaria zarpó desde Barcelona rumbo a Mallorca el 11 de junio de 1715. El día 12 se desató una tormenta en alta mar que desperdigó la escuadra que finalmente apenas pudo replegarse. Dos días después avistaba la costa mallorquina delante de la isla de Dragonera. En un intento de desembarco el cronista mallorquín Agustí de Torrella relata que el 13 de junio apareció «la armada de Fhelip Quinto ancorada delante Santa Ponça donde intentaron las galeras reconocerlas marinas pero las hizieron renegar el bordo a canonaços»³⁷. Las embarcaciones tornaron a alta mar tras haber sido rechazadas en Santa Ponsa. Tras reconocer que aquel punto estaba fuertemente vigilado decidieron costear la isla hasta encontrar un punto más vulnerable. El día 15, la escuadra recuperó algunas embarcaciones menores que habían quedado dispersas y se encaminó al sureste de la isla. Después

32. AGS, GM, leg. 1.591, Barcelona, 6-IV-1715. *Señor mio. Según las ultimas ordenes de S.M. así que llegó la luna de abril pedí las tropas, y haviendo rezivido la de V.S. con fecha de 1 del corriente por donde se vive mandarme se continúen las prebenciones como si hubiera de ponerme luego a la vela, pero que no lo ejecute hasta que tenga la orden de S.Mag. quedo en estar inteligencia para su puntual observancia. Lo que suplica V.S. se servirá poner en la noticia de S.Mag. dándome V.S. muchas ordenes de su agrado que obedéceme gustoso como ruego a nro. Sr. Gde. A .S. los ms. as. que deseo a bordo del navio nombrado el Peynbrok, capitana surto delante de Barcelona.*

33. AGS, GM, leg. 476-477 (suplemento), Barcelona, 27-IV-1715.

34. AGS, GM, leg. 476-477 (suplemento), Aranjuez, 5-V-1715.

35. AGS, GM, leg. 1.591. Carta de D. Juan de Salas a Miguel Fernández Durán. Barcelona, 19-III-1715.

36. AGS, GM, leg. 1.591. Cartas de D. Miguel de Aguilar a Miguel Fernández Durán avisándole de la llegada al puerto de Palma de 7 embarcaciones sardas cargadas de víveres y munición. 20-IV-1715.

37. *Arxiu Regne de Mallorca [ARM]*, Fons Gual de Torrella, Armario 9 (Olla podrida), Agustí Torrella i Truyols, Llibre de notes manuscrites de Agustí de Torrelles y Truyols.

de dejar atrás la isla de Cabrera y Cap Blanc direccionaron sus velas hacia la costa oriental de la isla. Tras otear un posible desembarcadero se aproximaron a tierra dos falucas con dos compañías de granaderos de Castilla para confirmar la buena disposición y seccionarse que no había guarnición militar. El alto mando dio la idoneidad tras confirmar las buenas disposiciones del lugar para el desembarco. El sitio establecido para el desembarco era un discreto entrante de mar denominada Cala Llonga cerca de Porto Petro. La noche del 15 al 16 de junio se llevó a cabo mediante embarcaciones pequeñas (lanchas) y sin la menor oposición³⁸.

El desenlace del conflicto sucesorio por la corona Hispánica entraba en su tramo final. El caballero de Asfeld nada más desembarcar redactó un bando dirigido a los mallorquines con la orden de capitular y someterse a la obediencia y autoridad de Felipe V en un término de cuatro días. Este bando seguía las directrices que Felipe V había marcado al caballero de Asfeld³⁹. Una vez en tierra, las tropas filipistas se apoderaron de la población más cercana, Felanitx, y se direccionó hacia la ciudad de Alcudia que sin apenas oposición capituló el 20 de junio⁴⁰. El siguiente objetivo: la ciudad de Palma. Las fuerzas expedicionarias se aplicaron en la toma de la capital mallorquina con algunos forcejeos entre ambas tropas. En un primer término ambos bandos decidieron entablar negociaciones para acabar el conflicto sin verter sangre. Las negociaciones se llevaron a cabo en la villa de Binisalem, próxima a Palma, entre el teniente coronel alemán, coronel Roxh, el británico milord Forbis y el caballero de Asfeld. La ruptura de las negociaciones por parte del caballero de Asfeld propició un final manu militari que concluyó con un breve asedio y la capitulaciones de Palma. Oficialmente Palma se rindió el 3 de julio con la evacuación de los castillos de Bellver y San Carlos, la entrega de la Puerta de Jesús y el transporte de las tropas imperiales hasta Cerdeña con sus armas y equipajes, siete cañones de artillería de bronce con municiones de guerra. En carta emitida el 4 de julio por el príncipe de T'Sercles a José de Grimaldo le comunicaba «En este instante que son las onze de la noche, acabamos de recibir carta del Caballero Dasfeld, de 3 del corriente con la apreciable gustosa noticia de la rendición de Palma mediante capitulación de poder pasar a Cerdeña los que ocupaban aquella plaza»⁴¹.

El Caballero de Asfeld remitió a Miguel Fernández Durán los artículos de la capitulación para su beneplácito insistiendo sobre la benignidad que debían tener las capitulaciones como muestra de satisfacción por la rápida y casi pacífica toma de la isla. Asfeld con el beneplácito de Felipe V concedió el 2 de julio tres

38. *AGS, GM*, leg. 1.591, Barcelona, 22-VI-1715.

39. *Archivo Marqués de la Torre [AMT]*, sec. Truyols, leg. 20-T.

40. Pedro Ventanyol Suau, *Historia de Alcudia*, Palma, 1927, vol. I, págs. 429-430.

41. *AGS, GM*, leg. 1.591. Carta de T'Sercles a José de Grimaldo. Barcelona, 4-VII-1715.

capitulaciones: a la Universidad y reino, al ejército y al capítulo eclesiástico⁴². La buena disposición del caballero de Asfeld propició que las capitulaciones no tuviesen el rigor draconiano inicial que había dispuesto Felipe V para la toma de Mallorca. Los Jurados se mostraron sumisos ante las nuevas autoridades renegando de su pasado austracistas⁴³.

CUERPO EXPEDICIONARIO DE FELIPE V

El grueso del cuerpo expedicionario de Mallorca lo constituyeron las tropas reales del ejército borbónico y francés. Al mando estuvo el teniente general caballero de Asfeld y a sus órdenes los españoles D. Francisco de Ribadeo, D. Luis Aponte y por la parte francesa cuatro mariscales de campo, monsieur de Guerchois, marqués de Cailus, monsieur de Court. Coroneles, D. Francisco Pueyo, el marqués de Villahermosa y el brigadier marqués de Torrecusa. El coronel D. Dionisio Martínez de la Vega y el brigadier D. Francisco de Évoli, D. Juan Comesfort, Demetrio Macauli. El grueso de ejército lo compusieron nueve batallones de infantería: Castilla, Lombardía, Guadalajara, Medina Sidonia, Navarra, Milán, Comesfort, Macauli. El arma de artillería estaba compuesta por un batallón. Se completó con un cuerpo de 22 ingenieros expertos zapadores franceses.

El mando del ejército francés lo formaron los coroneles monsieur de Cani, Monteseu, de Rambion, y monsieur de Court al mando de los tres batallones, tres de La Marina, dos de Bassigny y tres suizos.

El contingente expedicionario contó con 10.893 soldados compuesto por 4.848 soldados españoles y 6.045 franceses. La artillería transportada fueron 20 piezas de cañón y 10 morteros. La caballería estuvo compuesta por 1.051 caballos al mando de los coroneles conde de Mahoni, D. Enrique de Masacón, D. Manuel Machín, D. Diego Vilaplana, el coronel y brigadier Chateaufort⁴⁴. La escuadra marítima estaba formada por 17 navíos de guerra de 30 hasta 60 cañones, 2 saetías armadas, 6 galeras, 2 galeotes, 26 navíos de transporte, 17 saetías, 42 tartanas, 42 pincos y 45 barcos pequeños⁴⁵. El coste de la expedi-

42. *AGS, GM*, leg. 476-477 (Suplemento). Carta del caballero de Asfeld a Miguel Fernández Durán. Campo de Palma, 2-VII-1715. *ARM*, Llibre Extraordinari dels Jurats (1713-1718); fols. 193-198 y 326-329 y *ARM, AGC*, 73, fols. 326v.º-329.

43. *AGS, GM*, leg. 476-477 (suplemento). Carta de los jurados de la Universidad, Ciudad y Reino de Mallorca y de su jurado jefe (*Jurat en cap*) Jerónimo Net y Ferrandell al Caballero de Asfeld. Mallorca, 9-VII-1715. (...) *el vivo dolor con que nos aflige la reflexión de haver podido nuestra desgracia tenernos desviados por tan dilatado tiempo del legítimo y Amable Dominio de V. Mag. (...) sacarnos de la opresión que nos permitiera restituarnos a la devida y justa obediencia de V. Mag. Suplicamos obsequiosamente sea de la R. dignidad de V. Mag. ejecutar su Real innata piedad con este Reyno y sus naturales.*

44. Francisco de Castellví, *Narraciones Históricas...*, *op cit.*, págs. 524-525.

45. Marqués de Quincy, *Histoire militaire du règne de Louis le Grand*, t. 7, pág. 383. Cuadro I.

ción ascendió a 3.276.089 maravedíes y 4 reales de vellón. Solo los gastos del ejército fueron 2.415.576 maravedíes (73%)⁴⁶.

Cuadro I. *Relación de las embarcaciones utilizadas para la expedición de 1715*

<i>Navíos</i>	<i>Tipología</i>	<i>Toneladas</i>	<i>Importe del flete</i>	<i>Tropas transportadas</i>
17	Navíos de guerra	8.350	—	3.700
6	Galeras	10	—	900
4	2 Saetías y 2 galeotas	—	—	—
26	Navíos de transporte	4.545	18.105	5.415
17	Saetías	1.918	6.798	600
41	Tartanas	2.757	9.453	—
25	Pincos	1.706	6.174	—
40	Laudes	—	200	—
176		19.286	40.730	10.615

Cuadro II. *Distribución del dinero pagado a las tropas expedicionarias de Felipe V*

		<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Total</i>
Batallones	Castilla	22.000	16.287	18.570	25.166	82.023
	Guadalajara	12.700	15.600	15.000	24.068	67.368
	Navarra	16.500	15.600	17.000	25.473	74.573
	Lombardía	14.620	16.150	15.000	23.063	68.833
	1.º de artillería	40.863	30.566	31.133	26.256	128.808
	Castilla	13.000	13.000	10.000	17.000	53.000
	Guadalajara	11.000	15.050	28.000	21.762	75.812
	Navarra	10.500	15.050	12.000	18.850	56.400
	Lombardía	12.000	14.500	14.000	20.712	61.212
	Courtren, 3 batallones	—	157.591	157.591	—	315.182
Batallones franceses	Bassini	—	58.267	57.743	—	116.010
	Beavicosi	—	590.557	59.558	—	119.115
	La Corona	—	59.922	59.923	—	119.845
	La Marina	—	90.130	90.130	—	180.260
	Milan	28.746	15.357	14.515	23.951	82.569
Regimientos	Comsfort	16.810	15.356	14.516	22.234	68.916
	Macaulif	8.810	15.167	14.705	22.453	61.135
Caballería	Rosellón Viejo	29.576	23.176	27.934	23.338	104.024
	Bandome	13.000	18.226	18.450	25.543	75.219
	Dragones de Bandoma	49.490	15.365	19.524	23.938	108.317
<i>Gasto del ejército</i>		237.125	1.177.326	657.318	343.807	2.415.576

46. Cuadro II.